



Instituto Superior de Relaciones Internacionales

“Raúl Roa García”

XXIV Taller Científico Metodológico de Educación Patriótica Militar e Internacionalista

*“El Comando Sur y su papel en la geopolítica
de dominio regional”*

Tutor: José A. Peñalver Betancourt

Autores: Thalia González Gómez

Ivis García Cardona

Noviembre, 2018

Índice

Resumen.....	3
Abstract.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1: Los Comandos militares estadounidenses.....	5
1.1 Aspectos generales sobre el Comando Sur de Estados Unidos (USSOUTHCOM)	6
Capítulo 2: Influencia del Comando del Sur de Estados Unidos para América Latina y el Caribe.	7
Capítulo 3:El Cibercomando como nuevo instrumento de dominación geopolítica empleado por el Comando Sur.....	12
3.1 El Cibercomando y los intentos de desestabilizadores hacia Cuba.....	14
Conclusiones.....	15
Bibliografía.....	16
Anexos	18
Anexo 1	18
Anexo 2	18

Resumen

La militarización alrededor del mundo se ha vuelto un componente fundamental de la proyección política norteamericana. El establecimiento de los Comandos Militares demuestra la puesta en práctica de sus anhelos hegemónicos, pues más allá de la supuesta finalidad humanitaria y de la protección de los intereses estadounidenses, ha sido la principal vía para lograr el control sobre la geografía mundial, en su propio beneficio. Cuba, bajo la responsabilidad del Comando Sur, no se encuentra exenta de su influencia, y es centro de disímiles formas de agresión. Es importante destacar, además, el uso de tecnología de punta como nueva variante de intervención. Conocer las particularidades del sistema de defensa del enemigo minimiza las vulnerabilidades en caso de ataque a nuestro país, de ahí que sea de interés profundizar en el tema.

Palabras clave: comandos, Estados Unidos, geopolítica, Defensa Nacional.

Abstract

The world militarization has become one of the main objectives of the USA foreign policy. The establishment of the Military Commands is the excuse used by the North American government in order to put into practice its hegemonic aspirations of ruling the world, even though they hide their true purposes behind smoke curtains like humanitarian missions and the protection their National Security. Cuba is under the responsibility of the Southern Command and therefore, it isn't exempt of its different ways of aggression. It's important to highlight the use of modern technologies as a new modality of intervention. Knowing USA defense system's particularities helps us to minimize our vulnerabilities and this is why it's vital to deepen in this subject.

Key words: Commands, United States of America, geopolitics, National Defense.

Introducción

Desde su formación como nación independiente en 1776, los Estados Unidos de América han tenido una proyección internacional expansionista, sustentada en doctrinas como el Destino Manifiesto. Su “misión civilizadora” la desarrollaron, en un primer momento, en el territorio americano y luego de forma intercontinental.

El devenir histórico ha sido testigo de acciones en contra del dominio hegemónico de la potencia imperialista, lo que ha sido tomado como pretexto por el Sistema de Defensa norteamericano para ajustar sus características, con el fin de hacer frente al avance de corrientes de enfoque comunista, como los diversos movimientos sociales de emancipación en los países en vías de desarrollo. La militarización alrededor del mundo se ha vuelto, entonces, un componente fundamental de la proyección internacional norteamericana.

En 1986 el gobierno estadounidense presentó su Estrategia de Seguridad Nacional, donde hace públicos los objetivos de política y seguridad de cada administración, sin embargo, con la llegada al poder del presidente Mr. Donald J. Trump salió a la luz, el 18 de diciembre de 2017, una nueva Estrategia de Seguridad Nacional, denominada “Estados Unidos Primero” (America First), la que expresa: *Estados Unidos deberán responder a las crecientes competencias políticas, económicas y militares que enfrentamos en todo el mundo. (..) Aprendimos la difícil lección de que cuando EE.UU. no lidera, actores malignos llenan el vacío para desventaja de EE.UU. Cuando EE.UU. lidera, sin embargo, desde una posición de fuerza y confianza, de acuerdo con nuestros intereses y valores, todos se benefician.*¹

El establecimiento de los Comandos Militares demuestra la puesta en práctica de estos anhelos hegemónicos, pues más allá de su supuesta finalidad humanitaria y de la protección de los intereses estadounidenses, como lo han justificado, ha sido la principal vía para establecer un control riguroso sobre la geografía mundial, que beneficia al gobierno norteamericano, en primera instancia, y luego sus aliados.

El Comando Sur se encarga, de forma directa, de supervisar los intereses norteamericanos en América del Sur. Cuba, por tanto, no se encuentra exenta de esta situación y ejemplo de ello es la usurpación del territorio ocupado por la ilegal base de Guantánamo. La necesidad del conocimiento del tema motivó la siguiente investigación sobre los Comandos Militares estadounidenses, específicamente el Comando Sur y su papel en la geopolítica de dominio regional. Para su realización se propusieron los objetivos:

- Caracterizar de forma breve los aspectos generales de los Comandos Militares de Estados Unidos, con mayor énfasis en la estructura del Comando Sur.
- Analizar la influencia del Comando del Sur en la región de América Latina.
- Caracterizar el Cibercomando, como nuevo instrumento de dominación geopolítica empleado por el Comando Sur.

¹ Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América 2017 (pp. 13-14)

De este modo, el trabajo quedará estructurado en tres capítulos que darán cumplimiento a los objetivos y, por último, se arribará a las conclusiones.

Capítulo 1: Los Comandos militares estadounidenses.

La evolución de los Estados Unidos en los últimos setenta años posibilitó un cambio gradual del sistema de defensa, pues era necesario la compatibilidad de este con los intereses de la nación. La Ley Goldwater-Nichols², puesta en vigor en el año 1986 durante el gobierno de Ronald Reagan, fue la ratificación jurídica de la reorganización del Departamento de Defensa estadounidense (DoD).

Los Comandos Combinados Unificados militares (COCOMs)³ forman parte de esta estructura defensiva. Su objetivo principal es mantener el control sobre las diferentes zonas geográficas vitales para asegurar la estabilidad del país. Se subordinan directamente al Secretario de Defensa y al Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de EUA: el Presidente de Estados Unidos. Se clasifican en comandos geográficos y estratégicos, cuyas responsabilidades están recogidas en el Plan de Unificación de los Comandos (The Unified Command Plan). Este planifica el empleo de las fuerzas y las distribuye de acuerdo con las áreas de responsabilidad⁴. Además, se actualiza cada dos años en pos de realizar los cambios que sean necesarios.

Los Comandos Geográficos, seis en total, tienen unidades de inteligencia, fuerzas especiales, algunos medios aéreos y tropas de apoyo, por lo que su finalidad tiene marcado carácter militar. De esta forma, quedaron dispuestos de la siguiente manera:

- ✓ Comando Norte de Estados Unidos (USNORTHCOM)
- ✓ Comando Sur de Estados Unidos (USSOUTHCOM)
- ✓ Comando en Europa de Estados Unidos (EUCOM)
- ✓ Comando en África de Estados Unidos (USAFRICOM)
- ✓ Comando Central de Estados Unidos (USCENTCOM)
- ✓ Comando del Pacífico de Estados Unidos (USPACOM)

Las operaciones de los tres Comandos Estratégicos no se enmarcan en una región específica. Se organizan de acuerdo con sus funciones en:

- ✓ Comando Estratégico de Estados Unidos (USSTRATCOM), responsable de los medios nucleares, operaciones espaciales, misiles balísticos intercontinentales y operaciones cibernéticas.
- ✓ Comando de Transporte de Estados Unidos (USTRANSCOM), encargado de los medios de desplazamiento estratégico de EUA.

²Establecida el 4 de octubre de 1986, implicó cambios radicales para el Departamento de Defensa de Estados Unidos. Conllevó a la remodelación de la estructura de los Comandos Militares estadounidenses, para incrementar la formulación de planes estratégicos hacia las distintas áreas de responsabilidad.

³ Ver Anexo 1

⁴ Areas of Responsibility (AORs), fueron asignadas a partir de la división del globo terrestre en sectores de interés.

- ✓ Comando de Fuerzas Especiales de Estados Unidos (USSOCOM), que reúne las tropas de Fuerzas Especiales de las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Infantería de Marina.⁵

1.1 Aspectos generales sobre el Comando Sur de Estados Unidos (USSOUTHCOM)

El Comando del Sur abarca 31 países y 16 estados dependientes del Centro y Sur de América y del Caribe, al igual que una parte del océano Atlántico Sur⁶. Su sede se encuentra en Miami, estado de Florida, los Estados Unidos.

Al igual que sus homólogos, su establecimiento busca promover la seguridad y estabilidad en la región. Cuenta con una Fuerza de Tarea Conjunta (FTC), que se centra, según lo establecido en su página oficial⁷, en desarticular, por ejemplo, el tráfico de estupefacientes en el Mar Caribe, Golfo de México y el Pacífico Oriental.

La concepción de mantener una unidad estratégica es uno de los principios rectores en el funcionamiento del USSOUTHCOM. Por ello, se han instalado bases militares en toda el área de responsabilidad⁸. Entre las más importantes destacan los enclaves militares de Soto Cano en Honduras, donde opera la Fuerza de Tarea Conjunta-Bravo; y el de Guantánamo, en Cuba, con la Fuerza de Tarea Conjunta. Además, la presencia militar en el Canal de Panamá es esencial para su funcionamiento, pues este constituye un eslabón imprescindible en la unidad geopolítica entre las costas de este y oeste de los EE.UU. y entre los océanos más grandes del mundo: el Pacífico y el Atlántico.

En la estrategia del Comando para el período de 2017-2027, se expone que *“en términos de proximidad geográfica, comercio, inmigración y cultura; no hay parte del mundo que afecta más la vida cotidiana de los Estados Unidos que América Central, América del Sur y el Caribe.”* Al mismo tiempo, declaran que la unidad tiene como finalidad el aseguramiento de un progreso mutuo, compartido y con valores democráticos del Hemisferio Occidental.⁹

Según cifras del Departamento de Defensa de Estados Unidos, la región sudamericana es la de mayor concentración de tropas estadounidenses con 19.656 militares en América Latina. Estos se encuentran en países como Panamá con 9.316 efectivos, Honduras con 2.395, la región de Guantánamo, Cuba, que ocupa la base naval con 2.295; y Bermudas con 1.465.

No obstante, como parte de su enfoque operacional, el Comando Sur establece en su Estrategia el trabajo junto a instituciones de la sociedad civil, entre ellas organizaciones No Gubernamentales, academias; agencias estadounidenses como la USAID; filiales multinacionales y el sector privado. Estos constituyen

⁵ El Comando de las Fuerzas Conjuntas (USJFCOM), estuvo activo desde 1947 hasta 1957. A partir de ese momento, sus responsabilidades fueron asumidas por el Comando del Pacífico (USPACOM)

⁶ Los territorios bajo soberanía europea no se incluyen dentro de área de responsabilidad del comando.

⁷ (USSOUTHCOM, 2018)

⁸ Ver Anexo 2

⁹ USSOUTHCOM Theater Strategy 2017-2027

recursos asimétricos de la guerra no convencional, que han preparado, incluso, el escenario de la intervención militar para el gobierno estadounidense.

Históricamente, América Latina ha sido del interés de los Estados Unidos. Las razones fundamentales de sus deseos sobre la región son la cercanía geográfica, la presencia de mercados importantes para las empresas estadounidenses, la existencia de la mayor reserva probada de petróleo del mundo en la cuenca del Orinoco, Venezuela y la seguridad del Mar Caribe.

Según declaraciones del actual Jefe del Comando Sur, el Almirante Kurt Tidd, las sociedades latinoamericanas todavía enfrentan "retos de gobernanza", que incluyen corrupción política, metas de desarrollo no logradas y niveles de violencia criminal impactantes, que crean espacios permisivos para actividades ilícitas de todo tipo. Por ejemplo, con el auge del extremismo global se ha establecido una base reducida de la población musulmana en América Latina, reclutando activistas para que realicen ataques. Asimismo, señala que la inseguridad y las dificultades económicas de las naciones latinas continúan ocasionando un incremento de la migración (López Rivas, 2018).

Dos de los pilares esenciales en la estrategia estadounidense para apropiarse de los recursos de la región y subvertir los gobiernos contrarios a sus intereses, son precisamente el Comando Sur y el Cibercomando de los Estados Unidos. Sobre estos se profundizará en los próximos capítulos.

Capítulo 2: Influencia del Comando del Sur de Estados Unidos para América Latina y el Caribe.

"América para los americanos" es la vieja frase que ha descrito la política exterior de los Estados Unidos, desde el pasado siglo hasta el presente. La intervención norteamericana en América Latina se ha venido implementando aproximadamente desde finales del siglo XIX e inicios del siglo XX con lo que se denominó la Doctrina Monroe. Desde ese entonces, diferentes mecanismos de dominación se han desarrollado en la región, con el fin de garantizar el dominio sobre las riquezas de lo que consideran su retaguardia geopolítica exclusiva.

Los actuales mecanismos de dominación ejercidos sobre América Latina se sustentan en la hegemonía militar, económica y cultural de los EE.UU., lo cual evidencia la importancia del papel del Comando del Sur en la zona. Son, además, reflejo de la competencia entre centros de poder imperial por apropiarse de los mercados y los recursos naturales de los países de la periferia.

El nuevo teatro de conflictos diseñado por el Comando Sur representa un agresivo cambio de enfoque bajo el cual intentan justificar una mayor militarización de América Latina, acorde con los dictámenes de la Estrategia de Seguridad Nacional y de Defensa Nacional, lanzadas por la Administración Trump en 2018.

En términos geoestratégicos, el Comando Sur coloca su foco sobre un conjunto de supuestas amenazas que van desde redes transnacionales dedicadas al

narcotráfico y al contrabando; la penetración del terrorismo de origen islámico, haciendo referencia a Daesh y Hezbolá; la creciente presencia de Rusia, China e Irán; y los desastres naturales y crisis humanitarias, que potencian los flujos migratorios ilegales hacia EE.UU. Según el documento “Estrategias del Teatro 2017-2027”, estandarte de la gestión de Kurt Tidd, esta inestable situación representa un peligro para la seguridad nacional de EE.UU. y de sus socios en el Hemisferio Occidental (Serafino, 2018).

No obstante esos pretextos geoestratégicos, América Latina resulta vital para los intereses estadounidenses, por ser una de las regiones con más recursos naturales, como el agua, las fuentes de energía y la cantidad de especies animales y vegetales imprescindibles para el desarrollo tecnológico y medicinal. Para mantener su supremacía y la competitividad económica, Estados Unidos controla lo que denomina “territorios complejos” o zonas de elevada biodiversidad y para aprovechar y monopolizar estos beneficios impone su presencia sobre el amplio terreno que va del sur de México hasta la Amazonia. De esa forma, garantiza una fuente renovable de riquezas para el relanzamiento de su economía y hace frente a los desafíos que provienen de países como China, India, Rusia y Japón.

La cooperación de los estados del sur americano con esas economías orientales les ha mostrado un modelo de desarrollo a imitar, pues los nuevos inversionistas no utilizan fuerzas militares para asegurar su presencia, sino que emplean el método económico, de ahí que el gobierno estadounidense vea amenazados sus intereses en la región.

De igual forma, la diversificación de los socios internacionales de la región latinoamericana ha dado lugar a condiciones más favorables para la competencia de las empresas estadounidenses con esos países. Las relaciones de América Latina con Rusia, China, y hasta cierto punto con Irán, son casos en los que se identifica un incremento exponencial del comercio, las inversiones y los préstamos. Esta situación, para países como Brasil y Venezuela, significó que en el 2015 Estados Unidos fuera desplazado de su posición de socio comercial número uno.

De acuerdo con el Departamento de Energía de Estados Unidos, en 2008, tres de los cuatro proveedores principales de energía para este país se concentraban dentro del hemisferio occidental: Canadá, México y Venezuela. Este es uno de los motivos de la implementación de la “Estrategia del Comando Sur de los Estados Unidos 2018 Amistad y Cooperación por las Américas”, entre cuyas principales proyecciones de encuentra asegurar el suministro de petróleo y gas natural. La Coalición en Pro de Energía Accesible y Confiable, aseguró que los EE.UU. necesitarán 31% más de petróleo y 62% más de gas natural en las próximas dos décadas; y a medida que esto suceda, mayores serán sus ansias de convertirse en dueño de los recursos de los países de América Latina. También este es uno de los motivos de la reciente campaña desarrollada por EE.UU. para desestabilizar el orden interno en Venezuela.

Ante este nuevo contexto, la política exterior estadounidense busca adquirir un mayor dinamismo, lo que se traduce en mecanismos de dominación más

complejos que los desarrollados en décadas anteriores. El pretexto de la ayuda humanitaria a diversos países de la región como es el caso de Venezuela, se ha convertido en un atractivo negocio para promover gobiernos de naturaleza corrupta y voraz, que favorezcan a sus intereses. En el caso específico de este país, aprobaron un “Plan de rescate financiero” al cual destinaron 60 millones de dólares y han ofrecido asistencia técnica a los gobiernos de Brasil y Colombia para hacer frente a las consecuencias de la crisis humanitaria venezolana.

En el caso de Costa Rica, la misión humanitaria ha sido la puerta para comenzar la prospección de la minería y el petróleo en la región indígena de Talamanca. Además, han declarado sus intenciones de construir varias presas hidroeléctricas para generación de energía limpia, puentes y carreteras para poder acceder a estos recursos. Cada una de las acciones va encaminada a garantizar su control sobre los recursos, aunque lo disfracen bajo proyectos de cooperación en pos de mantener la prosperidad regional.

El proceso de dominación se orienta en dos direcciones claras: por un lado, el complejo militar estadounidense mediante la construcción de bases militares y el adiestramiento de los ejércitos nacionales, para así ejercer control en zonas estratégicas por sus recursos naturales y sus luchas sociales; y, por otro lado, los planes económicos como por ejemplo el establecimiento del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, la República Dominicana y los Estados Unidos (TLC DR-CAFTA)¹⁰. Todo ello complejiza el panorama regional, donde se involucran además una cantidad de instituciones privadas y públicas, de carácter civil y militar, que desarrollan una forma de dominación no en el ámbito militar, sino en el ámbito del conocimiento y de la apropiación de tecnología. Esta forma de dominación está escudada en el discurso del desarrollo sostenible, por lo que suele pasar inadvertida.

Lo anterior confirma que la estrategia militar estadounidense hacia América Latina logra vincular todos los ámbitos de la sociedad y han desarrollado planes, principalmente en países como México, Colombia, Brasil y Paraguay para consolidar sus intereses en el resto de la región.

Colombia ha sido escenario político y geográfico ideal para llevar a cabo los intentos hegemónicos. En 1999 se firma un acuerdo bilateral: “Plan Colombia” entre los gobiernos de Colombia, representado por Andrés Pastrana, y de Estados Unidos con Bill Clinton al frente, con tres objetivos específicos declarados: generar una revitalización social y económica, terminar el conflicto armado en Colombia y crear una estrategia antinarcóticos. El plan se materializa en la creación de Corporaciones Militares Privadas, hecho que ha convertido a ese país en el quinto

¹⁰Las negociaciones se iniciaron en 2002 entre Estados Unidos y los representantes de los cinco estados centroamericanos: el Salvador, Guatemala, Honduras, Costa Rica y Nicaragua; y en el año 2003 se incluye en el proceso la República Dominicana. El TLC DR-CAFTA fue firmado en Agosto de 2004 y aprobado como ley por el expresidente George W. Bush en agosto de 2005. Su misión es eliminar gradualmente las tarifas a la entrada de los productos norteamericanos y otras barreras comerciales entre estos países; así como ayudar al desarrollo de sus economías.

en el mundo en recibir mayor ayuda militar norteamericana, solo superado por Israel, Egipto, Corea del Sur e Irak.

Simultáneamente, Colombia es un actor geoestratégico en la actual campaña contra el gobierno venezolano, pues le cedió seis de sus bases militares para que fueran asiento de unidades de EE.UU., entre las que se encuentra la base de Palanquero, la más próxima a Venezuela.

El Plan Colombia ha tenido gran repercusión en el área suramericana, por su gran contenido geopolítico, y se ha convertido en la justificación para el intervencionismo político, económico y militar, aunque se presente como un plan humanitario para defender la democracia y salvar al mundo de las amenazas del terrorismo.

A su vez, Colombia suscribió un acuerdo de cooperación en 2016 con la OTAN para el intercambio de información, estrategias y protocolos del ejército colombiano con los miembros de esta organización, entre los que se encuentra los Estados Unidos. Este hecho generó amplio rechazo por parte de los gobiernos boliviano y venezolano, pues lo calificaron como una amenaza para los proyectos de integración regional como UNASUR y la CELAC; además de ser una excusa para aumentar el gasto militar en la región. De igual forma, la condición de aliado de la OTAN en la región se traduce en el apoyo a Gran Bretaña en el diferendo contra Argentina por las Islas Malvinas; así como perjudica el establecimiento de América Latina y el Caribe como zona de paz.

La Triple Frontera constituye el punto geográfico donde convergen las fronteras de Argentina, Paraguay y Brasil, en la desembocadura del río Iguazú, afluente del río Paraná. En esta área se encuentra el Sistema Acuífero Guaraní (SAG), uno de los mayores reservorios de agua dulce subterránea en el mundo. El establecimiento de bases militares en esta zona ha sido prioridad del gobierno estadounidense, pues abre la posibilidad de convertir a estos países en aliados de la guerra contra el terrorismo y a la vez, divulguen planes similares al Plan Colombia en la región del MERCOSUR.

Una de las acciones desarrolladas como parte de este plan fue el desembarco el 1 de julio de 2005 en Paraguay de 400 marines norteamericanos del Comando Sur, gracias a un acuerdo de cooperación entre el gobierno del Paraguay y los Estados Unidos de América. Se inició desde ese momento una alianza estratégica entre el gobierno de EE.UU. y el paraguayo para garantizar el control de la región.

El Acuífero Guaraní y las luchas de los sectores excluidos en países como Brasil y Argentina, han generado en los Estados Unidos una “preocupación” que devino una intervención más directa en la región. Este deseo ha sido garantizado por el gobierno paraguayo, el cual ha permitido a las tropas norteamericanas realizar ejercicios de inteligencia y militares sin ningún control, lo que ha hecho a los ciudadanos paraguayos ver esa intromisión como una violación a su soberanía nacional.

El ejército estadounidense acentuó también su presencia militar en la Amazonia latinoamericana con la iniciativa Amazon Log 2017, bajo el estandarte del Plan

Colombia, la guerra contra las drogas y las operaciones humanitarias. El gobierno golpista de Michel Temer en Brasil autorizó la realización de ejercicios militares en la ciudad tri-fronteriza de Tabatinga, con el objetivo, según la página oficial del ejército brasileño¹¹, de crear una base logística multinacional temporal para realizar operaciones de control de migración ilegal, asistencia humanitaria, operaciones de paz, acciones contra el narcotráfico y cuidados ambientales. Esto ha permitido el sustancial incremento de la militarización extranjera en la región. Además, el actual presidente brasileño incrementó un 36% el presupuesto militar, pero congeló el presupuesto de salud y educación pública durante 20 años.

Es necesario aclarar que Brasil se opuso inicialmente al Plan Colombia y que el cambio de gobierno, luego del impeachment de Dilma Rousseff en 2016, fue un factor determinante en el viraje de actitud del gobierno al respecto. Ejemplos que ratifican lo anterior son la puesta en marcha el Plan Cobra, para evitar que la guerra colombiana se involucrara en la Amazonia brasileña, y el Plan Calha Norte para evitar que guerrilleros y narcotraficantes crucen la frontera.

En este sentido, se aprecia un aumento considerable del papel del Comando Sur, interlocutor por excelencia de la política exterior estadounidense hacia América Latina. Así, descalifica y actúa de manera enérgica para contrarrestar los espacios en construcción que difieren de sus patrones de dominación, como la CELAC, UNASUR, ALBA-TCP y otros mecanismos de concertación con dinámicas integracionistas. Por otra parte, fortalece el papel de la OEA y en general del sistema interamericano, pues favorecen los intereses estadounidenses. Se observa entonces el poco interés de EE.UU. para colaborar en la solución de los problemas que realmente afectan a los países del sur.

A la nueva estrategia regional se añade un elemento importante dentro de la geo-estrategia de dominación: la guerra psicológica con la que EE.UU., a través de los medios de comunicación y sus organismos de inteligencia, difunde el miedo en las poblaciones y legitima su intervención, control y dominación de los territorios.

Además, se mantienen y acentúan las políticas de cambio de régimen contra procesos progresistas. EE.UU. alienta y patrocina la aplicación de métodos tradicionales, en particular golpes de estado duros, como es el caso de Venezuela, y procedimientos parlamentarios y judiciales para el cambio de régimen, llamados golpes blandos. Estos se aplican a gobiernos que todavía mantienen una posición soberana e independiente como Nicaragua, Bolivia, Cuba.

En el caso específico de Cuba, el territorio ocupado por la Base Naval de Guantánamo constituye una violación flagrante de nuestra soberanía y seguridad nacional, y del principio de consentimiento establecido por el Derecho Internacional, el cual regula que los tratados presuponen la aprobación de ambas partes para que se forme un vínculo jurídico. Se infringe además el Tratado de Reciprocidad de 1934, puesto que el arrendamiento del territorio era de carácter temporal, de ahí que constituya un absurdo jurídico no establecer el tiempo y mantener la perpetuidad.

¹¹www.eb.mil.br

La Base Naval en Guantánamo es un centro de tortura estadounidense. El Pentágono y la CIA utilizan esa base como campo de concentración, donde se aplica sistemáticamente la tortura y tienen a su disposición manuales para hacer sufrir a los prisioneros.

La bahía de Guantánamo es de gran relevancia geoestratégica, no solo para el gobierno norteamericano, sino para Cuba, por su condición de doble bolsa, lo que le concede el puesto de segunda más importante en el continente americano. Por ello, el gobierno cubano declara como ilegal esta usurpación y desde el triunfo de la Revolución se niega a cobrar la suma acordada por el Tratado de 1903 por el arrendamiento del lugar, aunque el gobierno estadounidense, en su afán de dar carácter legal al enclave, la deposita anualmente. Asimismo, justifica la permanencia de la base como punto para combatir el narcotráfico y el terrorismo, cuando en realidad está probado que no es de tal manera.

A grandes rasgos, los cambios en la proyección política de los Estados Unidos en la región tienen entre sus causas la existencia de gobiernos latinoamericanos de izquierda, que si bien en los últimos años han disminuido, todavía representan una forma de oposición para las ideas de hegemonía estadounidense. Asimismo, la diversificación de los socios comerciales internacionales y el incremento de las relaciones con China y Rusia, que no solo representa una competencia para las empresas norteamericanas, sino que en la esfera política significa el apoyo de las potencias orientales a los intentos por aumentar la autonomía de las naciones latinoamericanas.

El papel del Comando Sur se hace cada vez más primordial para hacer frente ante esta situación y la fuerza militar no es el único método empleado. Ante un nuevo escenario regional y mundial, el gobierno norteamericano emplea novedosas fórmulas que garanticen su lugar de rector en la economía y política internacional.

Capítulo 3: El Cibercomando como nuevo instrumento de dominación geopolítica empleado por el Comando Sur.

El uso de tecnología de punta para la vigilancia es una nueva variante de intervención. Su involucramiento se está haciendo más ágil y flexible, a la vez que menos transparente. Incluye el uso de instrumentos como aviones no tripulados o las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs) en función de la militarización de la política exterior. Esto es clara expresión de la guerra no convencional.

La guerra cibernética es una forma de agresión que consiste en el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, para neutralizar los medios técnicos, hacer colapsar las fuerzas armadas y el sistema de gobierno, así como controlar la forma de pensar y comportamiento de la población, con el objetivo de someter al país a los intereses imperiales. Incluye la guerra informática, la guerra de información y la guerra cultural. (Rodrigo, 2012)

La llegada de Obama a la presidencia en 2009 también tuvo un impacto en el enfoque de ese país hacia la región latinoamericana. Ello se debió a que el expresidente defendió el rol internacional de los Estados Unidos desde una perspectiva relativamente menos intervencionista. Tener una actuación más multilateral y menos arbitraria en la toma de decisiones de impacto global, con menor base en los meros recursos del hard-power y más orientada a la utilización del smart-power, fue la estrategia del antiguo mandatario durante el período 2009-2017.

En esta nueva forma de agresión juega un papel fundamental el Cibercomando de Estados Unidos (USCC). Este es un comando subunificado que funciona bajo el mando del Comando Estratégico (USSTRATCOM). Creado en 2010, tiene como misión el uso de técnicas informáticas para velar por los intereses estadounidenses o de sus aliados. Asimismo, con su fundación se aprobó la revisión de la Política Ciberespacial estadounidense (Cyberspace Policy)¹². Esto incluye la protección directa de sistemas informáticos, actuaciones de respuesta rápida frente a agresiones e incluso ejecutar ataques para proteger sus intereses. El Cibercomando trabaja en estrecha colaboración con la Agencia de Seguridad Nacional (NSA).

La estrategia estadounidense tiene características precisas para cada país latinoamericano. La maniobra ha sido denominada por expertos norteamericanos como conectividad efectiva, la cual garantiza la presencia de los valores de su industria cultural en cada una de las sociedades suramericanas. América del Sur es una de las regiones más dependientes en términos de tráfico de datos en Internet, pues el 90% de estos son manipulados, situación que afecta a la vez, en mayor medida, a la población joven.

El "Big Five": Google, Amazon, Microsoft, Apple y Facebook tienen gran poderío económico y social. El último es el territorio virtual más poblado del planeta con 2400 millones de usuarios y es una de las plataformas donde se operan las acciones de ciberguerra. Además, han declarado su intervención en 200 comicios electorales alrededor del mundo, en países como México, Brasil, Argentina y Colombia.

Ante esta situación son pocos los países de América Latina que cuentan con una Estrategia Nacional de Ciberseguridad. Solo naciones como Cuba, Brasil, Perú, Colombia, Paraguay y Chile tienen proyectos de este tipo. Esto es un hecho alarmante si se tiene en cuenta que con el avance vertiginoso de las tecnologías se permite su uso al servicio de la guerra.

Una de las principales características de las guerras actuales y futuras es la guerra cibernética, mediática, radioelectrónica, de información, informativa (de propaganda), psicológica, cultural y otras. Las batallas estratégicas principales no

¹²Con estas medidas el Pentágono ha decidido dotarse de una unidad especializada capaz de destruir sin previo aviso los sitios de Internet de sus adversarios y atacar todos los sistemas informáticos de dirección, mando y control de otros países.

son libradas por las fuerzas militares, sino que asumen este papel las grandes redacciones y estudios de radio y televisión. Los titulares, las consignas y las imágenes mediáticas son los proyectiles principales para lograr la victoria. (Rodrigo, 2012)

3.1 El Cibercomando y los intentos de desestabilizadores hacia Cuba

En enero de 2018, el gobierno de Estados Unidos anunció la creación de una nueva Fuerza de Tarea¹³ en Internet para difundir mensajes desestabilizadores contra el orden en Cuba y agredir la institucionalidad y legitimidad del Estado. Con el pretexto de promover el libre flujo de información y ampliar el acceso a Internet y los medios independientes, la realidad es que busca fortalecer el bloqueo y limitar el intercambio entre ambos países. Se evidencia, una vez más, el cambio de política hacia Cuba, que ya se había anunciado en el Memorando Presidencial de Seguridad Nacional del 16 de junio de 2017, emitido por Donald Trump.

La Fuerza de Tarea en Internet tiene sus antecedentes en proyectos como ZunZuneo (2009), Piramideo, Conmotion y la proliferación de blogs, con el objetivo de crear un estado de desinformación de la situación nacional y convocar a manifestaciones contra la estabilidad de la nación.

En una realidad cubana en que el gobierno impulsa una estrategia de informatización de la sociedad y propicia el aumento gradual del acceso de los ciudadanos a la red de redes, se hace preciso conocer estos métodos de guerra no convencional. Se pueden dividir en dos planos fundamentales: la guerra informática y la guerra de la información. La primera está encaminada a afectar la infraestructura informática y provocar alteraciones en los datos y el sistema de quien la sufre. La segunda, se orienta a la manipulación de las conciencias.

La nueva política del gobierno norteamericano en el contexto actual está más vinculada a la guerra cultural y la subversión político-ideológica, que a la idea de colapsar al país económicamente, lo que tampoco se desestima. Esta guerra se desarrolla en el plano psicológico y enfrentarla es un asunto de máxima prioridad para todo el pueblo cubano.

Aunque esta sea solo una representación de la larga lista de agresiones de este tipo es importante que la población tenga conocimiento del nuevo escenario. Solo a través de la información y el conocimiento se podrá evitar que el pueblo cubano crea todo lo que aquellos que se le oponen plantean. Además, el sector joven es quien debería recibir una mayor atención en el asunto, pues la juventud cubana es el principal sustento de la obra revolucionaria y es a su vez el principal blanco de ataque del enemigo.

¹³ Unidad temporal para trabajar en una operación o misión específica.

Conclusiones

Las ansias expansionistas del gobierno norteamericano en la actualidad se ven reflejadas en el control mundial, que llevan a cabo a través de los Comandos Combatientes Unificados.

El establecimiento del Comando del Sur supone la subordinación de las diferentes naciones suramericanas al poderío estadounidense, aspecto que se refleja principalmente en la creación de enclaves militares en diversos territorios; en muchas ocasiones en contra de la voluntad del gobierno del país donde se encuentran.

La supervisión de los intereses de la seguridad estadounidense no es el único objetivo del Comando Sur y del Cibercomando, sino que se han convertido en una de las vías para exportar la cultura norteamericana y contribuir a su hegemonía.

A pesar de la finalidad humanitaria con la que justifican la creación del Comando Sur, éste lejos de contribuir al desarrollo en sus áreas de responsabilidad, ha promovido el saqueo de los recursos naturales, así como el empeoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de los países latinoamericanos.

Los recursos naturales de la región suramericana son de interés para el gobierno estadounidense, pues le permiten asegurar su predominio económico a nivel mundial. Para lograrlo ha establecido planes o acuerdos con estados latinoamericanos que garantizan su control sobre ellos.

El Ciberespacio es el nuevo territorio de la guerra estadounidense y por consiguiente, se hace necesario trazar líneas estratégicas para hacer frente ante posibles agresiones.

La estrategia de Defensa Ciberespacial debe llevarse a cabo en lo interno de las naciones en primera instancia, pero también a nivel internacional para lograr una mayor efectividad.

Estados Unidos ha usado como pretexto cualquier muestra de inestabilidad o conflicto interno en algún país o región para intervenir, a través de las llamadas guerras no convencionales.

La nueva estrategia de guerra aplicada por el gobierno estadounidense se basa, en esencia, en la subversión interna, la manipulación mediática y la ejecución de golpes militares duros o blandos.

Es vital el fortalecimiento de la defensa nacional cubana, a través del estudio de los métodos del enemigo, para así minimizar los riesgos y efectos de cualquier tipo de agresión.

Bibliografía

- (2012). *Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe*. Autores, C. d. (s.f.). *Expansionismo económico y militar de los Estados Unidos en América Latina y el Caribe*. Managua: Centro de Estudios Internacionales.
- Autores, C. d. (s.f.). *Expasionismo económico y militar de Estados Unidos en América Latina y el Caribe*. Managua: Centro de Estudios Internacionales (CEI).
- Bassoli, D. (2011). Nivelando Conocimientos sobre el sistema de defensa de Estados Unidos de América. *Military Review*.
- Bloch, R. (s.f.). *Bases militares y otros instrumentos de proyección de poder de los Estados Unidos*.
- Carlos, H. J. (agosto de 2018). *Estrategias Nacionales de Ciberseguridad en América Latina*. Obtenido de Seguridad Internacional: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/estrategias-nacionales-de-ciberseguridad-en-am%C3%A9rica-latina>
- David, Á. V., & Michelle, I. (2005). *Transferencia y ayuda norteamericana hacia América Latina: las prioridades que refleja el presupuesto*.
- Dufour, J. (2010). *La Red Mundial de Bases Militares de los Estados-Unidos. EEUU crea un Grupo Operativo de Internet para la subversión en Cuba*. (23 de Enero de 2018). Obtenido de Cubadebate: http://www.cubadebate.cu/noticias/2018/01/23/eeuu-crea-una-fuerza-de-tarea-en-internet-para-subversion-en-cuba/#.WxSvfiDB_IU
- Elier, R. C. (26 de junio de 2018). *El Tratado de Relaciones de 1934: nuevo rostro de una ilegalidad (II y final)*. Obtenido de granma.cu: <http://www.granma.cu/opinion/2018-06-26/el-tratado-de-relaciones-de-1934-nuevo-rostro-de-una-ilegalidad-ii-y-final-26-06-2018-22-06-36>
- Enrique, G. (20 de julio de 2015). *Fundamentación sobre la ilegalidad de la Base Naval de Guantánamo*. Obtenido de Cubava.cu: <https://fuera.cubava.cu/2016/03/26/fundamentacion-sobre-la-ilegalidad-de-la-base-naval-de-guantanamo/>
- Espinosa Bejerano, S. (2018). *El Comando Sur y la red de inseguridad en América Latina y el Caribe*. La Habana: CIPI.
- (2016). *Estrategia 2016 del Comando Sur de los Estados Unidos*.
- Feliciano Ramos, H. R. (2010). *Las bases e instalaciones militares de Estados Unidos en Puerto Rico y su impacto en la sociedad puertorriqueña*.
- Leis, R. (s.f.). *El Comando Sur, poder hostil*. Panamá: Centro de Estudios y Acción Social-Panamá (CEASPA).
- López Rivas, G. (2 de Junio de 2018). *Los alcances imperiales del Comando Sur en América Latina*. Recuperado el 6 de Octubre de 2018, de Cubadebate: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2018/06/02/los-alcances-imperiales-del-comando-sur-en-america-latina/>
- M, R. S., Anibal, G. F., Arantxa, T., & Tamara, L. (9 de abril de 2018). *América Latina “bajo amenaza”: escenarios y operaciones militares de EE. UU. en la región*. Obtenido de celag.org: <http://www.celag.org/america-latina-bajo-amenaza-escenarios-y-operaciones-militares-de-ee-uu-en-la-region/>

- Martín, P. (27 de octubre de 2017). *Más tropas estadounidenses en América Latina: ¿señales de una invasión anunciada?* Obtenido de NODAL: <https://www.nodal.am/2017/10/mas-tropas-estadounidenses-america-latina-senales-una-invasion-anunciada/>
- Martínez Díaz, E. R. (2018). *La Política De La Administración Trump Hacia La Región Asia Pacífico. Continuidad y Diferencias*. La Habana: CIPI.
- Millán, S. (2005). *Las tropas norteamericanas y la geografía del saqueo*. Asunción: BASE-IS.
- Raúl, Z. (2005). *El nuevo militarismo en América del Sur*. Programa de las Américas.
- Rodrigo, R. A. (2012). *El hegemonismo militar estadounidense. El impacto de las TIC sobre la realización de la guerra. Guerra cibernética*. . Buenos Aires: Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo.
- Santiago, N., & Renata, B. (20 de marzo de 2017). *Comando Sur en Costa Rica: ocupación estadounidense disfrazada de ayuda humanitaria*. Obtenido de avispa.org: <https://avispa.org/costa-rica-ocupacion-de-eeuu-por-medio-de-la-ayuda-humanitaria/>
- Serafino, W. (13 de Febrero de 2018). *Los planes del Comando Sur y su rompecabezas de la guerra contra Venezuela*. Recuperado el 6 de Octubre de 2018, de Cubadebate: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2018/02/13/los-planes-del-comando-sur-y-el-rompecabezas-de-la-guerra-contra-venezuela/>
- Smith, D. (2004). *Despliegue militar estadounidense en el mundo* .
- Telma, L. (22 de agosto de 2018). *Internet: EEUU manipula todo el tráfico de las redes en América Latina*. Obtenido de Sputnik Mundo: https://mundo.sputniknews.com/radio_voces_del_mundo/201808221081391753-washington-ciberguerra-trafico-de-interner-regulacion/
- USSOUTHCOM. (2018). Obtenido de <http://www.south.com.mil>
- (2017). *USSOUTHCOM Theater Strategy 2017-2027*.

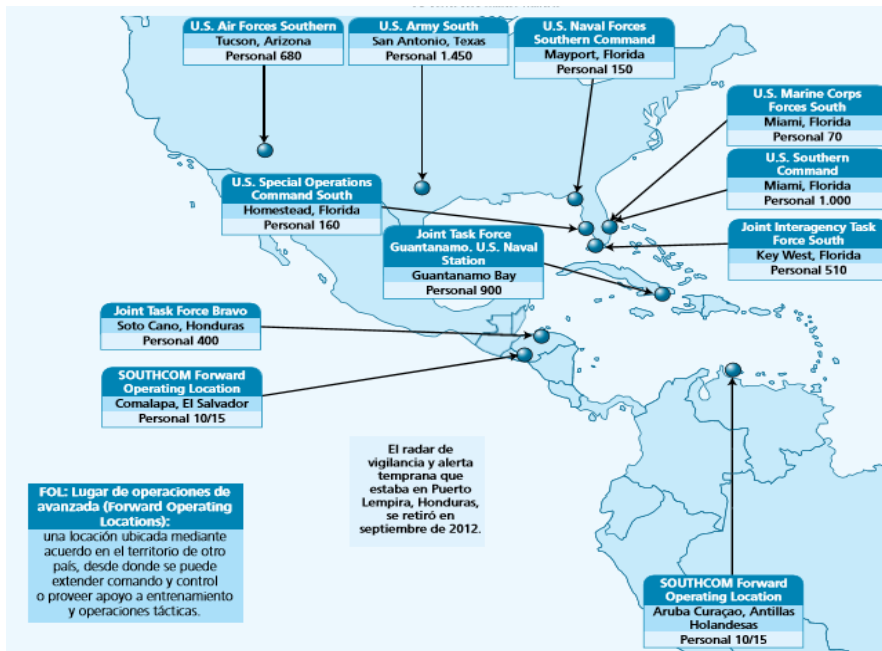
Anexos

Anexo 1



Áreas de Responsabilidad de los Comandos Militares. Tomada de Martínez Díaz, E. R. (2018). La Política de la Administración Trump hacia la región Asia Pacífico. Continuidad y diferencias. La Habana: CIPI.

Anexo 2



Mapa del despliegue de fuerzas del Comando Sur. Tomado de Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe.